

LAS COMPETENCIAS LECTORAS PARA LA PROMOCIÓN DEL PENSAMIENTO CRÍTICO EN EL NIVEL DE BÁSICA SECUNDARIA

María Consuelo Ocoró Corcino¹

consuelooc333@hotmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0009-0006-0975-4142>

Doctorando en Educación

Instituto Pedagógico Rural

"Gervasio Rubio" (IPRGR)

Venezuela

Recibido: 02/07/2025

Aprobado: 23/09/2025

RESUMEN

El artículo analiza la importancia de las competencias lectoras para la promoción del pensamiento crítico en estudiantes de básica secundaria en Colombia. A partir de la revisión sistemática de la literatura, se buscó comprender cómo estas competencias contribuyen al desarrollo de habilidades críticas en el ámbito educativo. El objetivo general de la investigación fue evaluar el estado actual de las investigaciones sobre las competencias lectoras orientadas a la promoción del pensamiento crítico en el nivel de básica secundaria en instituciones educativas colombianas. Para ello, se utilizó la metodología de Revisión Sistemática de Literatura (RSL), mediante el cual se analizaron publicaciones científicas de los últimos siete años, siguiendo criterios rigurosos de inclusión y exclusión. Se emplearon base de datos como Google Scholar y Crossref, seleccionándose 11 estudios relevantes para el análisis. Los resultados evidencian que las competencias lectoras tienen un impacto transversal en el desempeño académico, influyendo en asignaturas como matemáticas y ciencias. Sin embargo, factores como la desigualdad socioeconómica, la falta de capacitación docente y políticas educativas

¹ Formación docente en pregrado y postgrado. Desarrollo laboral en el área de la docencia. Doctorando en educación. Núcleo de investigación: Estudios y crítica cultural de América Latina y el Caribe NIECC04
Línea de investigación: Crítica cultural de América Latina y el Caribe LICCA0401

acordes limitan su desarrollo. El estudio también resalta la necesidad de adaptar estrategias pedagógicas a las realidades específicas de cada institución educativa. En conclusión, se subraya la importancia de implementar estrategias innovadoras que promuevan la lectura crítica desde edades tempranas, incorporando las tecnologías digitales y proyectos interdisciplinarios.

Palabras clave: competencias lectoras, pensamiento crítico, contexto educativo colombiano.

READING SKILLS FOR THE PROMOTION OF CRITICAL THINKING AT THE BASIC SECONDARY LEVEL

ABSTRACT

The article analyzes the importance of reading skills for the promotion of critical thinking in secondary school students in Colombia. Based on a systematic review of the literature, we sought to understand how these skills contribute to the development of critical skills in the educational field. The general objective of the research was to evaluate the current state of research on reading skills aimed at promoting critical thinking at the secondary school level in Colombian educational institutions. To do so, the Systemic Literature Review (SLR) methodology was used, through which scientific publications from the last seven years were analyzed, following rigorous inclusion and exclusion criteria. Databases such as Google Scholar and Crosserf were used, selecting 11 relevant studies for the analysis. The results show that reading skills have a transversal impact on academic performance, influencing subjects such as mathematics and science. However, factors such as socioeconomic inequality, lack of teacher training and appropriate educational policies limit their development. The study also highlights the need to adapt pedagogical strategies to the specific realities of each educational institution. In conclusion, it underlines the importance of implementing innovative strategies that promote critical reading from an early age, incorporating digital technologies and interdisciplinary projects.

Keywords: reading skills, critical thinking, Colombian educational context.

INTRODUCCIÓN

Los currículos educativos a nivel mundial especifica objetivos y metas relacionados estrechamente con las competencias que deben adquirir los estudiantes educación secundaria para consolidar y promocionar los procesos lectores. Este proceso recibe una atención especial, puesto que se refiere a la formación educativa de individuos en constante evolución, buscando un equilibrio entre sus aprendizajes y las diversas experiencias de vida. Este objetivo, se valida a través de las competencias lectoras, las cuales tienen implicaciones tanto personales como sociales y convierten estudiantes en objeto de conocimiento. Por tanto, la lectura como actividad intelectual, se enfoca en la búsqueda del sentido de textos escritos, imágenes e iconos, construyendo significados que conducen a una comprensión intelectual.

En este orden de ideas, a través de los procesos educativos se busca que los individuos puedan fortalecer sistemáticamente dicha competencia a través de los procesos de enseñanza y aprendizaje. Al respecto, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) (2018) señala que:

La formación lectora de los individuos en el siglo XXI demanda el desarrollo de nuevas habilidades para comprender e interpretar una amplia variedad de tipos de textos e información para aplicarla adecuadamente a su realidad en la resolución de los múltiples problemas que le plantea su entorno. (p.3)

Por consiguiente, la formación lectora en el siglo XXI exige una adaptación a las habilidades necesarias para comprender e interpretar una diversidad de textos e

información, es decir, hoy en día, no sólo se requiere la capacidad de leer y entender lo que está escrito, sino también la habilidad de analizar, sintetizar y aplicar dicho conocimiento de manera crítica y efectiva a la vida cotidiana. Dicha evolución en la competencia lectora es crucial para enfrentar los retos que plantea un entorno complejo y dinámico. En este sentido, los individuos deben estar preparados para abordar problemas multifacéticos con soluciones informadas y contextualizadas, donde la alfabetización no sólo implica el dominio de la lectura, sino también la integración y utilización del conocimiento adquirido para mejorar la toma de decisiones y resolver problemas de manera eficiente.

Ahora bien, las exigencias globales imponen una rigurosidad en la educación a nivel mundial, y cada nación se esfuerza para alcanzar objetivos educativos concretos, en los cuales la lectura tiene un papel destacado para elevar los niveles de competencia según estándares establecidos. De allí, la importancia de la efectividad de las acciones educativas dirigidas a promover las competencias lectoras para el fortalecimiento del pensamiento crítico en los estudiantes de básica secundaria.

Por ello, es primordial el desarrollo de las competencias lectoras en cualquier sistema educativo, puesto que ignorar estos aspectos equivale a educar sin propósito (Campos, 2007). Según la perspectiva del autor, la enseñanza debe estar impregnada del sentido ético de la formación, donde la lectura y la escritura son pilares esenciales, esta visión resalta que, sin estas competencias lectoras la educación pierde su objetivo de formar individuos capaces de interpretar y transformar su realidad. En este sentido,

se subraya la necesidad de integrar los procesos lectores como componente central en los currículos educativos, pues lo que son herramientas cruciales para el desarrollo intelectual y personal de los estudiantes, permitiéndoles enfrentar los desafíos del siglo XXI con conocimiento y creatividad.

Por su parte, Cassany (2017) plantea la importancia de consolidar alternativas de pensamiento en los procesos educativos en los países latinoamericanos, puesto que, es necesario el despertar crítico en función de la apertura intelectual para enfrentar la realidad, promover y exigir el cambio de políticas educativas acordes a las necesidades de la transformación intelectual para alcanzar la transformación social. Todo ello, debe comenzar en las instituciones educativas, mediante la formación de los estudiantes a través del estímulo del razonamiento y la reflexión.

En el caso de Colombia, de hace 16 años ha estado participando en el programa para la evaluación internacional de estudiantes (PISA) de la OCDE, el cual evalúa las capacidades, habilidades y actitudes de los estudiantes en lectura, matemáticas y ciencias, áreas claves para la resolución de problemas y situaciones de la vida cotidiana. En la edición 2022, junto con otros 80 países, Colombia participó evaluando una muestra representativa a nivel nacional de 7804 estudiantes de 15 años proveniente de instituciones educativas públicas y privadas, tanto en zonas rurales como urbanas. Esta evaluación pretendía medir el estado de los sistemas educativos, especialmente después del impacto global de la pandemia de Covid-19.

Los resultados de la versión PISA (2022) muestran que el sistema educativo colombiano demostró resiliencia en las 3 áreas de evaluadas. Mientras que los puntajes a nivel mundial disminuyeron, como era previsible tras la emergencia sanitaria, el problema de Colombia descendió en menor medida. Como se puede apreciar en la Tabla 1.

Tabla 1.

Puntaje promedio por prueba-PISA (2018) vs PISA (2022)

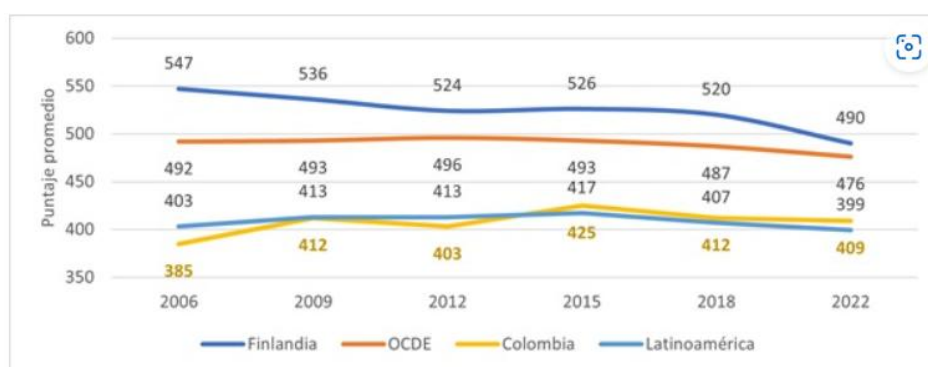
	OCDE		Latinoamérica		Colombia	
	2018	2022	2018	2022	2018	2022
Lectura	487	476	407	399	412	409
Matemáticas	489	472	388	373	391	383
Ciencias	489	485	403	399	412	411

Nota. País OCDE-PISA (2022)

Se aprecia, que el análisis se basó en 3 indicadores fundamentales: rendimiento, equidad y bienestar. En cuanto al rendimiento, los datos para el área de matemáticas, encontró una disminución de 17 puntos en el promedio de los países de la OCDE, mientras que en Colombia la disminución fue de aproximadamente la mitad. En cuanto a la lectura, la disminución del puntaje promedio de la OCDE fue de 11 puntos, y en Colombia fue de 3 puntos. Finalmente, en ciencias, el puntaje promedio de la OCDE disminuyó en 4 puntos, mientras que en Colombia la variación negativa fue de apenas 2 puntos. Mientras que en el histórico del área de lengua se puede apreciar en la Figura 1

Figura 1.

Histórico de puntaje promedio dominio de lectura Pisa (2022)



Nota. País OCDE-PISA (2022)

Partiendo de los resultados de la figura anterior, Colombia ha mostrado un desempeño moderado en las pruebas PISA en el dominio de la lectura entre 2006 y 2022. Aunque se evidencia una ligera mejora en el porcentaje promedio, pasando de 385 puntos en 2006 a 409 en 2022, este avance es limitado si se compara con el promedio de los países de la OCDE, que se ubica entre 490 y 520 puntos. Por tanto, la brecha entre Colombia y los estándares internacionales es significativa, lo que refleja la necesidad de fortalecer las competencias lectoras en el país.

Por otro lado, al comparar los resultados con el promedio de Latinoamérica, se observa que Colombia presenta un rendimiento apenas superior, con una diferencia de 10 puntos en el 2022 respecto al promedio regional. Sin embargo, la evolución de los resultados colombianos ha sido irregular, alcanzando su pico más alto en 2015 con 425 puntos, seguido de una caída en 2018 y una recuperación parcial en el 2022. Esta

observación podría estar vinculada a factores contextuales como cambios en políticas educativas o falta de continuidad en las estrategias educativas implementadas.

Los resultados de Colombia en las pruebas PISA (2022) reflejan los desafíos estructurales que enfrenta el sistema educativo colombiano para mejorar la comprensión lectora de los estudiantes de básica secundaria para el fortalecimiento del pensamiento creativo. Entre los factores que podrían estar influyendo en el desempeño estudiantil se podrían incluir las desigualdades socioeconómicas, las limitaciones en la calidad de la formación docente y recursos insuficientes en las instituciones educativas. Además, la presa la persistente brecha con la OCDE subraya la urgencia de políticas públicas que prioricen la inversión en educación, el desarrollo de las habilidades críticas en lectura y un enfoque inferencial para atender las necesidades de contexto vulnerables.

Asimismo, el rendimiento similar al promedio latinoamericano sugiere que estos problemas no son exclusivos de Colombia, sino que forman parte de una problemática regional. En este sentido, es primordial el diseño de estrategias integrales que promuevan la equidad y la calidad educativa, garantizando a los estudiantes las herramientas necesarias para enfrentar los retos del siglo XXI y reducir las desigualdades en los procesos de aprendizaje.

A partir de lo expuesto, se puede valorar la relevancia de las competencias lectoras para el fortalecimiento del pensamiento crítico en los procesos educativos, la competencia lectora se destaca como una de las herramientas psicológicas más importantes. Su impacto transversal produce efectos colaterales tanto positivos como

negativos, en otras áreas académicas. Por lo tanto, las dificultades que enfrenta el lector en la comprensión de textos se reflejan en el desempeño de las demás disciplinas curriculares. (Gutiérrez y Pérez, 2012).

Los actores subrayan la importancia crucial de las competencias lectoras en los contextos educativos, describiéndola como una herramienta psicológica central, es decir, tiene un carácter transversal que implica que su influencia se extiende a todas las áreas del currículo escolar, afectando de manera directa el rendimiento académico general en los estudiantes. Por ello, las dificultades en la comprensión lectora no se limitan a la asignatura de lengua, sino que repercuten negativamente en otras disciplinas, puesto que una lectura deficiente puede obstaculizar la comprensión de problemas matemáticos, la interpretación de textos científicos y el análisis de contenido histórico. Así, mejorar la comprensión lectora es esencial para fortalecer el pensamiento crítico en los estudiantes, haciendo imperativo que las instituciones educativas implementen estrategias efectivas para el desarrollo de este tipo de pensamiento. De esta manera, se podría asegurar una formación integral y equilibrada, que potencie las capacidades de los estudiantes en todas las áreas del conocimiento.

En consecuencia, al centrar el análisis de la información recopilada sobre la importancia de las competencias lectoras para la promoción del pensamiento crítico en el nivel de básica secundaria, el presente artículo se centra en una investigación documental que aplica diferentes enfoques teóricos con su respectiva metodología. En este contexto, surge la siguiente interrogante: ¿Cuál es el estado de las investigaciones

sobre las competencias lectoras para la promoción del pensamiento crítico en el nivel de básica secundaria en las instituciones educativas colombianas? En función de ella se establecen los siguientes objetivos:

Objetivo general:

Evaluar el estado actual de las investigaciones sobre las competencias lectoras orientadas a la promoción del pensamiento crítico en el nivel de básica secundaria en las instituciones educativas colombianas.

Objetivos específicos:

Analizar la literatura existente sobre las competencias lectoras en estudiantes de básica secundaria en Colombia.

Identificar las principales teorías que sustentan el desarrollo de las competencias lectoras y el pensamiento crítico.

Determinar las oportunidades investigativas existentes en torno al estudio de la competencia lectora y su vínculo con el pensamiento crítico, proponiendo líneas futuras de investigación.

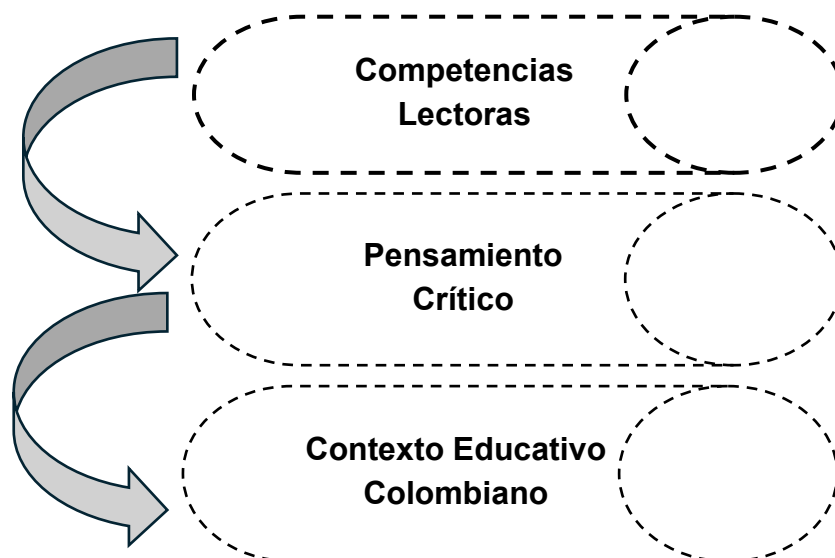
MARCO TEÓRICO

Partiendo de los objetivos descritos, el enfoque conceptual para abordar la temática se fundamentará en una integración de teorías sobre competencias lectoras,

pensamiento crítico y los Marcos educativos pertinentes al contexto colombiano. Este enfoque se articulará a partir de los siguientes pilares

:
Figura 2.

Enfoque conceptual para abordar la temática



Nota. Elaboración propia

1. Las competencias lectoras las competencias lectoras. Se adoptó una perspectiva centrada en la comprensión lectora como un proceso activo de construcción de significado, fundamentado en teoría de la literalidad que enfatizan la decodificación, comprensión profunda, análisis y evaluación de textos en distintos formatos. Se citan

autores como Solé (1997) y Cassany (2006) los cuales serán claves para entender cómo se desarrollan estas competencias en el aula.

2. El pensamiento crítico: se abordó en las teorías que lo definen como la capacidad de analizar, evaluar y sintetizar información de manera reflexiva para la toma de decisiones fundamentadas. Paul y Elder (2003) y Facione (1990) proporcionaron una base teórica robusta para comprender la relación entre competencias lectoras y las habilidades críticas en los estudiantes.

3. Contexto educativo colombiano: el análisis se ancló en el contexto de básica secundaria, tomando en cuenta las orientaciones curriculares nacionales como los lineamientos curriculares de la lengua castellana del ministerio de educación nacional (MEN). Este marco permite vincular la investigación documental con realidades pedagógicas y los retos específicos de las instituciones educativas del país.

Por lo tanto, el enfoque conceptual a través de la presente investigación documental buscó articular estos pilares desde una perspectiva crítica y reflexiva, considerando las demandas de la educación del siglo XXI y la necesidad de formar ciudadanos capaces de interpretar su entorno de manera autónoma y transformadora. A continuación, se desarrolla cada uno de ellos:

LAS COMPETENCIAS LECTORAS

Las competencias lectoras son esenciales en el ámbito educativo, puesto que permiten a los estudiantes desarrollar la capacidad de interpretar y comprender diversos textos. Es decir, desde una perspectiva centrada en la comprensión lectora como un proceso activo de construcción de significado, se enfatiza la importancia de la literacidad, concepto que abarca no sólo la decodificación de palabras, sino también la comprensión profunda, el análisis crítico y la evaluación de los textos en distintos formatos. Al respecto Solé (1997) y Cassany (2006), estas competencias se desarrollan a través de la interacción con una variedad de materiales de lectura, y se potencia mediante estrategias pedagógicas que promuevan el pensamiento crítico y reflexivo en los estudiantes.

Desde la perspectiva de solé (1997), la comprensión lectora es un proceso dinámico que requiere la activación de conocimientos previos y la interacción constante en el texto. El autor subraya que la lectura efectiva implica no sólo entender el contenido explícito, sino también inferir significados implícitos y establecer conexiones con otros conocimientos. De esta forma, los estudiantes pueden llegar a ser lectores activos que construyen su propio entendimiento a partir de la información proporcionada por el texto y sus propias experiencias. Además, las estrategias de lectura, como la formulación de preguntas la elaboración de resúmenes y la realización de predicciones, son herramientas claves para fomentar estas habilidades.

Mientras que Cassany (2006) complementa esta visión al destacar la importancia del análisis crítico y la evaluación de los textos. Para este autor, la literacidad implica la capacidad de cuestionar y evaluar la información de manera crítica, identificando sesgos, intenciones y credibilidad de las fuentes. En las aulas escolares, esto se traduce en práctica pedagógica que no sólo enseñan a los estudiantes a leer, sino interactuar con los textos de manera profunda y reflexiva. En este sentido, la utilización de diversos formatos de texto, que pueden ir desde artículos científicos hasta medios digitales, permite a los estudiantes desarrollar una competencia lectora integral que los prepara para enfrentar los desafíos de un mundo cada vez más complejo y saturado de información.

Tomando en cuenta las ideas planteadas por los autores, las competencias lectoras son primordiales para el desarrollo del pensamiento crítico en los estudiantes de secundaria, puesto que les permiten no solo decodificar textos, sino también analizar, interpretar y evaluar la información de manera profunda y reflexiva. A través de la comprensión lectora, los estudiantes aprenden a cuestionar las fuentes, identificar sesgos y establecer conexiones con su conocimiento previo, lo que fomenta una visión más crítica y autónoma del mundo que le rodea. Esta habilidad es crucial en una sociedad donde la información es abundante y, a menudo, contradictoria. Por lo tanto, desarrollar esta competencia en el aula no sólo mejora el rendimiento académico, sino que también prepara a los jóvenes para enfrentar desafíos futuros con un pensamiento crítico y una actitud proactiva hacia el aprendizaje y la solución de problemas.

EL PENSAMIENTO CRÍTICO

El pensamiento crítico es una habilidad esencial que permite a los individuos analizar, evaluar y sintetizar información de manera reflexiva para tomar decisiones fundamentadas. Al respecto lucen interesantes las palabras de Paul y Elder (2003), quienes alegan que el pensamiento crítico implica un proceso disciplinado de conceptualización, aplicación, análisis y evaluación de la información recopilada. Esto incluye no sólo la capacidad de identificar y cuestionar las suposiciones subyacentes, sino también de interpretar datos y hechos de manera lógica y coherente. En el contexto educativo, estas habilidades son esenciales para que los estudiantes de secundaria desarrollan una comprensión profunda y crítica de los contenidos académicos, permitiéndoles aplicar este conocimiento de manera práctica y relevante en su cotidianidad.

Por su parte, Facione (1990) también ofrece una perspectiva sólida sobre el pensamiento crítico, definiéndolo como un juicio intencional y autorregulado que resulta en interpretación, análisis, evaluación e inferencia, así como la explicación de la consideración basada en la evidencia. Por lo tanto, esta teoría subraya la importancia de la metacognición, es decir, la capacidad de los estudiantes para reflexionar sobre su propio proceso de pensamiento y evaluar la efectividad de sus estrategias cognitivas. Entonces, el pensamiento crítico, según el autor, no sólo mejora la comprensión y el

aprendizaje, sino que también promueve la autonomía intelectual y la capacidad de resolver problemas complejos de manera creativa y eficiente.

Ahora bien, la relación entre competencias lectoras y habilidades críticas es fundamental en el desarrollo educativo de los estudiantes de secundaria. Las teorías de Paul y Elder (2003) y Facione (1990), permiten comprender cómo las competencias lectoras, que incluyen la decodificación, la comprensión profunda y el análisis crítico de textos, pueden fortalecer el pensamiento crítico. Es decir, la lectura crítica no sólo consiste en entender el texto en su superficie, sino también en cuestionar su contenido, evaluar sus argumentos y relacionarlo con otros conocimientos previos. De esta forma, la competencia lectora se convierte en una herramienta poderosa para desarrollar el pensamiento crítico, capacitando a los estudiantes para tomar decisiones bien fundamentadas en diversos contextos académicos y cotidianos.

En sí, el desarrollo del pensamiento crítico en los estudiantes de secundaria es crucial para su formación integral, puesto que estas habilidades no sólo les permiten desempeñarse mejor académicamente, sino que también los preparan para enfrentar los desafíos del mundo real con pensamiento analítico y reflexivo. Al fomentar el pensamiento crítico, los educadores no sólo están enseñando contenidos curriculares, sino que también están formando ciudadanos capaces de tomar decisiones informadas y responsables, lo cual es fundamental para el progreso y la sostenibilidad de la sociedad colombiana.

EL CONTEXTO EDUCATIVO COLOMBIANO

El contexto de la educación básica secundaria en Colombia está fuertemente influenciado por las orientaciones curriculares nacionales, entre las que destacan los lineamientos curriculares de lengua castellana del ministerio de educación nacional (MEN (1998). Estos lineamientos proporcionan un marco teórico y práctico para la enseñanza de la lengua, enfocándose en el desarrollo de competencias comunicativas que permitan a los estudiantes interpretar y producir textos de manera efectiva. Además, promueven la incorporación de estrategias pedagógicas que fomenten el pensamiento crítico y reflexivo, esenciales para la formación integral de los jóvenes. En este sentido, los docentes deben adaptarse a las directrices establecidas, integrando metodologías innovadoras que respondan a las necesidades y contextos específicos de sus estudiantes.

Los lineamientos curriculares de lengua castellana no sólo buscan mejorar las competencias lectoras y escriturales, sino que también pretenden fortalecer la capacidad de los estudiantes para analizar y evaluar la información de manera crítica. Este enfoque es particularmente relevante en un país como Colombia, donde las realidades pedagógicas varían ampliamente según la región y el contexto socioeconómico. Las instituciones educativas deben enfrentar retos como la falta de recursos, la violencia y la desigualdad, lo que complica la implementación uniforme de estas directrices curriculares. Sin embargo, los lineamientos proporcionan una base sólida sobre la cual

los docentes pueden construir prácticas educativas que promuevan la inclusión y la equidad.

Por lo tanto, el análisis del contexto de la educación básica secundaria en Colombia, a la luz de los lineamientos curriculares de lengua castellana, revela la necesidad de adaptar las estrategias pedagógicas a las realidades específicas de cada institución. Es decir, los retos que enfrentan las escuelas en zonas urbanas y rurales son diversos, y las soluciones deben ser igualmente diversas y contextualizadas. La formación continua de los docentes y la implementación de proyectos educativos innovadores son esenciales para cerrar las brechas existentes y asegurar que todos los estudiantes tengan acceso a una educación de calidad. En última instancia, la vinculación de la investigación con las prácticas pedagógicas permitirá generar un impacto positivo y sostenible en el desarrollo de competencias lectoras y críticas en los estudiantes colombianos.

METODOLOGIA

El presente artículo se sustentó en la metodología de Revisión Sistemática de Literatura (RSL) con el objetivo de analizar, categorizar y sintetizar la totalidad de estudios existentes relacionados con un tema específico. Dicha metodología se orienta hacia la delimitación de conceptos clave, la integración de evidencias, la identificación de enfoques metodológicos previamente empleados y la detección de vacíos en la

producción investigativa del área de interés (Cardona, 2016). En este caso, la investigación documental se centró en el desarrollo de las competencias lectoras para el fortalecimiento del pensamiento creativo en los estudiantes de básica secundaria, implementando ecuaciones de búsqueda para realizar un análisis riguroso y exhaustivo de las investigaciones pertinentes. Por lo tanto, a través de la RSL como herramienta metodológica será posible consolidar un panorama crítico y estructurado de las publicaciones en un campo de estudio, aportando una base sólida para futuras investigaciones.

En este sentido, con el objetivo de llevar a cabo una revisión sistemática de la literatura, se estableció un procedimiento en múltiples fases:

1. Se delimitó el objeto de estudio a través de una búsqueda bibliográfica basada en las palabras clave: competencias lectoras, pensamiento crítico, y educación básica secundaria como ejes principales de indagación. Esta combinación de términos permitió acotar el campo de estudio y centrar la atención en aquellos trabajos académicos que abordarán de manera directa la relación entre la adquisición de habilidades lectoras y el desarrollo del pensamiento crítico en el contexto de la educación secundaria. A través de esta estrategia, se buscó identificar las investigaciones más relevantes y actuales que contribuyeron a comprender mejor cómo fomentar y valorar estas competencias en los estudiantes pertenecientes a este nivel educativo.

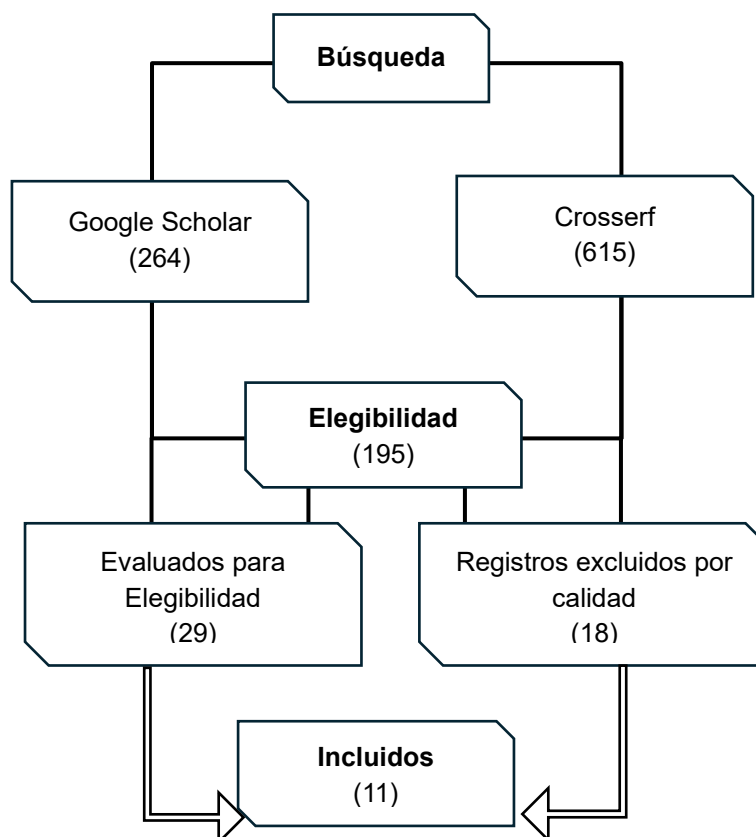
2. Se definieron criterios de inclusión y exclusión de los documentos, en primer lugar, se terminó que solo se considerarían investigaciones publicadas en los últimos 7 años, con el fin de asegurar que la evidencia estuviera actualizada y reflejara las tendencias más recientes en el campo educativo. En segundo lugar, se establecieron criterios de formato, priorizando aquellos documentos que correspondían a artículos científicos publicados en revistas indexadas, revisiones sistemáticas de la literatura y tesis doctorales. Esta decisión se fundamentó en la consideración de que estos tipos de publicaciones suelen presentar mayor rigor metodológico y profundidad de análisis. Por último, se excluyeron aquellos trabajos que no cumplieran con los criterios establecidos, como tesis de grado, trabajo de investigación de menor envergadura.
3. Para llevar a cabo la búsqueda bibliográfica de manera eficiente y exhaustiva, se seleccionaron 2 bases de datos de reconocido prestigio en el ámbito académico: Google Scholar y Crossref, La primera fue elegida por su amplio índice de publicaciones científicas y su capacidad para buscar a través de múltiples disciplinas, lo que permitió acceder a una gran cantidad de artículos relevantes. Por su parte, Crossref se destacó por su función como un meta índice que proporciona información detallada sobre publicaciones académicas, incluyendo artículos de revistas, libros y otros tipos de documentos. Al combinar estas dos herramientas de búsqueda se garantizó un acceso amplio y diversificado a la

literatura científica relacionada con las competencias lectoras y el pensamiento crítico.

En síntesis, los pasos descritos anteriormente permitieron delimitar el objeto de estudio, estableciendo criterios rigurosos para la selección de documentos y utilizar herramientas de búsqueda especializadas para identificar las investigaciones más relevantes. Asimismo, con el fin de garantizar la confiabilidad de los resultados y facilitar la comprensión del proceso de selección de estudios, se empleó el diagrama de flujo PRISMA, que consiste en un recurso gráfico, diseñada específicamente para reportar revisiones sistemáticas y metaanálisis, es decir, permite visualizar de manera clara y concisa cada una de las etapas del proceso, desde la búsqueda inicial hasta la selección final de los estudios (Page et al., 2021). A continuación, como se muestra en el diagrama, a partir de una búsqueda inicial de 879 documentos, se aplicaron rigurosos criterios de inclusión y exclusión, resultando en una muestra final de 11 estudios que cumplieron con los requisitos establecidos.

Figura 3.

Diagrama de flujo PRISMA



Nota. Elaboración Propia

La figura 3 representa un diagrama de flujo prisma que ilustra el proceso de selección de estudios concernientes a las competencias lectoras para el fortalecimiento del pensamiento crítico en el nivel de básica secundaria. El proceso inició con la búsqueda en 2 bases de datos: Google Scholar, que arrojó 264 registros, y Crosserf, con 615 registros. De estos, se seleccionaron 195 artículos que cumplieron con los criterios

de elegibilidad. Posteriormente, se realizó una evaluación más rigurosa de 29 estudios, de los cuales 18 registros fueron excluidos debido a problemas de calidad. Finalmente, tras esta evaluación, se seleccionaron 11 estudios que cumplieron con todos los criterios establecidos y son incluidos en el análisis final. Este diagrama permite visualizar de manera clara y estructurada el filtrado progresivo de la información, asegurando que sólo la fuente más relevante y de alta calidad sean consideradas en el desarrollo de la investigación. Además, refleja la rigurosidad del proceso de selección y la disminución significativa del número de estudios desde la búsqueda inicial hasta la inclusión final.

CONCLUSIONES

El presente artículo ha permitido una aproximación detallada de la importancia de las competencias lectoras para la promoción del pensamiento crítico en el nivel de básica secundaria, proporcionando evidencias suficientes para dar respuesta a los cuestionamientos iniciales. En función de los procesos investigativos exhaustivos, se puede concluir que el fenómeno abordado presenta una serie de factores interrelacionados que influyen significativamente en su desarrollo y manifestación, los cuales se detallan a continuación:

El presente análisis demuestra la importancia de las competencias lectoras como una herramienta fundamental para la promoción del pensamiento crítico en los estudiantes de básica secundaria en Colombia. Los resultados de las pruebas PISA

(2022) reflejan una resiliencia notable del sistema educativo colombiano, con una disminución menor en los puntajes de lectura en comparación con otros países de la OCDE. Sin embargo, la persistente brecha frente a los estándares internacionales subraya la necesidad urgente de políticas públicas que prioricen el desarrollo de habilidades lectoras más avanzadas y sostenidas, para garantizar una educación de calidad que prepare a los estudiantes para enfrentar los desafíos actuales.

Las competencias lectoras tienen un impacto transversal en el proceso educativo, influyendo no sólo en el área de lengua castellana, sino también en asignaturas como matemáticas y ciencias. Esa transversalidad refuerza la importancia de incluir la lectura como eje central del currículo escolar y las prácticas educativas del docente sin importar su área de formación. Como señalan Solé (1997) y Cassany (2006), una comprensión lectora profunda permite a los estudiantes interpretar, analizar y evaluar la información de forma reflexiva, lo cual es clave para el desarrollo de un pensamiento crítico que les permita tomar decisiones informadas y resolver problemas de manera efectiva.

La investigación documental evidencia que las estrategias pedagógicas en Colombia deben adaptarse a las realidades específicas de cada institución educativa. Los lineamientos curriculares del ministerio de educación nacional (MEN, 1998) ofrecen una base teórica valiosa, pero su aplicación efectiva requiere flexibilidad, recursos adecuados y una capacitación docente continua. A pesar de los esfuerzos realizados por los entes gubernamentales y departamentales, factores estructurales como las desigualdades socioeconómicas, la insuficiente capacitación docente y la falta de

continuidad en las políticas educativas limitan el desarrollo de estas competencias. Además, estos problemas se agravan en contextos rurales y en instituciones educativas con recursos limitados.

Para responder a esta problemática, Es fundamental implementar estrategias pedagógicas que promuevan la lectura crítica de edades tempranas. La integración de tecnologías digitales, el diseño de proyectos interdisciplinarios y la capacitación continua de docentes son propuestas claves para potenciar las competencias lectoras y así promover el pensamiento crítico en los estudiantes. Estas estrategias permitirán no sólo mejorar el rendimiento académico, sino también formar ciudadanos con una actitud crítica y proactiva ante los desafíos sociales y culturales.

Finalmente, se plantean cuestionamientos sobre la efectividad de las políticas actuales y las necesidades de investigar nuevas formas de enseñanza que integren las tecnologías digitales en el desarrollo de las competencias lectoras para la promoción del pensamiento crítico. Asimismo, surge la necesidad de explorar cómo adaptar las estrategias educativas a las realidades específicas de los estudiantes en contextos rurales y urbanos. Esta interrogante evidencia la importancia de seguir investigando y construyendo conocimiento para fortalecer las competencias lectoras y, con ello, el pensamiento crítico en el contexto educativo colombiano.

REFERENCIAS

- Campos, A. (2007). Pensamiento crítico. Técnicas para su desarrollo. Cooperativa editorial magisterio. Bogotá.
- Cassany, D. (2006). Tras las líneas. Sobre la lectura contemporánea. Anagrama. Barcelona
- Cassany, D. (2017). Aproximaciones a la lectura crítica: teoría, ejemplos y reflexiones. Revista de investigación e innovación educativa. Vol 32. <https://revistas.uam.es/tarbiya/article/view/7275>
- Gutiérrez, C. y Pérez, H. (2012). Estrategia de comprensión lectora: enseñanza y evaluación en educación primaria. Profesorado. Revista de currículum y formación de profesorado, 16(1), 183-202. <https://www.redalyc.org/pdf/567/56724377011.pdf>
- Ministerio de educación nacional (1998). Serie Lineamientos Curriculares Lengua Castellana. www.mineduacion.gov.co/1621/articles-89869_archivo_pdf8.pdf
- Ministerio de Educación Nacional (2023). Pruebas PISA 2022: Colombia, un sistema educativo residente que requiere cambios estructurales para mejorar su calidad. <https://www.mineduacion.gov.co/portal/salaprensa/Comunicados/417751:Pruebas-PISA-2022-Colombia-un-sistema-educativo-resiliente-que-requiere-cambios-estructurales-para-mejorar-su-calidad>.
- Organización para la cooperación y el desarrollo económico (OCDE) (2018). Educación en Colombia: de los fines de la educación y los principios de la organización para la cooperación y el desarrollo económico-OCDE Para la adhesión de Colombia. <https://repository.unad.edu.co/handle/10596/13457>
- Page, M. (2021). Declaración PRISMA 2020: una guía actualizada para la publicación de revisiones sistémicas. <https://doi.org/10.1016/j.recesp.2021.06.016>
- Solé, I. (1997). Estrategias de lectura. Editorial Graó. Barcelona